

VERDAD

PUBLICACIÓN BIMENSUAL

SUSCRIPCIÓN: 0'75 pesetas trimestre. * ANUNCIOS: Precios convencionales.

*** Redacción y Administración: CALLE DEL HORNO BAJO, NÚM. 1. — (Centro Federalista Ampurdanés.) ***

CRÓNICAS

No ocurre novedad en la Península, dice con su acostumbrada frescura el perflito primer espada de la cuadrilla que gobierna nuestros destinos.

No ocurre novedad, y mientras el Jefe del Estado recibe ovaciones más ó menos dudosas en su tournée religioso-fantástica por las provincias del Norte de nuestra moderna Barataria, en Zaragoza procuran los armados acallar con sus *nutritivas* máquinas de guerra los bostezos de hambre del pueblo.

No ocurre novedad, y la miseria está enseñoreándose de la morada de millares de obreros; de esos obreros, caballo de batalla á quien alagan todos los partidos pero cuya estrechez nadie cuida de remediar.

No ocurre novedad, y en Almadén se han cometido atrocidades para sacar diputado á un futuro yerno de Maura.

No ocurre novedad, y se está llenando España de conventos y el fraile, ese coleóptero que por su audacia, multiplica cada día sus ejemplares, se mete en nuestra casa, se sienta en nuestra mesa y se alarga afanoso para llevarse el pan de nuestros hijos.

No ocurre novedad, y mientras en cómodo *sleeping-car*, salen para sus posesiones, esas posesiones usurpadas al pueblo, común y único amo de ellas, nuestros conspicuos políticos, este pueblo se estremece con ansias de emancipación y traduce su hondo malestar en huelgas y conatos de huelga que estallan á cada momento y que no son otra cosa que relámpagos de la grandiosa revolución social que ha de cambiar la faz de este mundo miserable, derrocando los odiosos privilegios que distinguen á los seres.

Y aun sigue diciendo el Sr. Maura sin abandonar su mefistofélica sonrisa, que no ocurre nada.

¡Ganso!

La autocracia rusa está en peligro. Al asesinato del ministro del Interior, Plehve, sucedió, casi inmediatamente, el de otro alto funcionario de la corte de Nicolás. Si es un mito la justicia divina de que nos hablan los católicos, muy compensado está el asesinato del ministro ruso que tenía en el «Haber» de su Mayor miles de vidas de semejantes suyos tomadas á cuenta.

No abono el crimen; pero ante la vista de pedazos de coche y entrañas de caballo surcando la atmósfera, humeantes y ensangrentadas, se refocila mi alma y el vértigo envuelve mi cerebro.

¡Alcalá del Valle! Ayer hermoso pueblo hoy pavoroso Montjuich de la nueva leyenda. Se dice que se atormentó á infeli-

ces obreros presos para obligarles á declarar. Es infuco. Indígnase el alma noble al pensarlo.

El Gobierno intenta taparlo todo con el cortinón del silencio á la fuerza y para conseguirlo amordaza á la prensa y algún periodista purga en solitaria celda el *horrendo crimen* de trasladar al papel su indignación contra los esbirros que tales actos cometieron y contra el gobierno de Torquemadas que tales delitos consiente y deja impunes.

Valdech-Rouseau, el insigne socialista francés, iniciador de la política anticlerical de la vecina República á la que dió verdadero carácter progresivo ha pagado su tributo á la materia.

Ha tenido el consuelo de ver muy adelantada la obra que empezó y en vísperas la separación de estas dos grandes tiranías que se llaman Estado é Iglesia.

Debo confesar que los detalles de su fallecimiento me han dejado confuso. Ha muerto recibiendo los consuelos de aquella religión cuyas alas corrió poco á poco y el clero, su enemigo de infancia, sermonéó y trabajó un puñado de francos ante su cadáver.

¿Debemos por eso decir que ha sido inconsecuente? ¿Se entorpece la humana inteligencia hasta hacerse capaz de adorar en la vejez lo que combatió en la plenitud de su vida?

J. ROJO.

DINÁMICA SOCIAL Y LOCAL

Muchas son y de gran valor las fuerzas estancadas en nuestro país, debido principalmente á la más entendida teoría de los gobernantes ó directores de entidades al buscar más bien una estática que equilibre su relativo bienestar presente, á una dinámica que impulse las corrientes sociales hácia un porvenir más próspero y duradero que en la actualidad.

Claro está que el gobernante no puede atender al directo impulso de todas las entidades sociales ya que le sería imposible atender á ellas sin detrimento de las que directamente le competen como gobernante. Considerando, pues, á los gobernantes dispuestos á garantizar la autonomía directiva á las entidades sociales amparadas en la ley de Asociaciones, han de reconocerse mayores de edad para obrar libremente los directores de entidades con fines concretos y determinados, asumiendo la responsabilidad que implica empuñar con firmeza y tino el manubrio que dirige el dinamó de cualquier entidad nacional.

No hay que esperar del Estado la iniciativa, nos ha de bastar la protección y fuerza moral que su racional y acertada legislación nos ofrezca. Así lo entienden países más civilizados y progresivos que el nuestro y por esto acumulan mayor suma de fuerzas que juntadas á las del Estado le prestan más vitalidad, haciendo que se desenvuelvan las fuerzas dinámicas sociales con desembarazo y sin gran estorsión por parte de los gobernantes.

En nuestra nación, por el contrario, ó el Es-

tado se multiplica para entorpecer la vida de las entidades sociales, ó éstas lo esperan todo, como los Israelitas el maná, del Estado Español. Así resulta que si priva el primero, la reacción convierte la dinámica en estática, quedando ataragadas las iniciativas nacionales, y si aguardan estoicamente las entidades aludidas, el impulso del Estado, degenera su estado social en muerto embalsamado y sus individuos en sibiritas inconscientes que labran su futuro aniquilamiento moral y material.

Precisa no despreciar la relativa fuerza dinámica que pueda prestar el Estado, pero no conviene estacionar las fuerzas individuales ó colectivas de las entidades sociales.

Limitando nuestros razonamientos á la localidad, podremos colegir que las entidades de nuestra comarca ó ciudad no han de aguardar la iniciativa de la provincia ó municipio para dar impulso á sus iniciativas y desarrollar sus planes políticos, económicos ó sociales; sino que, por el contrario, apercebidos de su fuerza individual ó colectiva desenvuelvan aquella, sin esperar infructuosamente la que puede venir tarde y con daño.

Las que en nuestra ciudad existen latentes, á nuestro modo de ver, son las fuerzas republicanas, las cuales bien dirigidas podrían extender su campo de acción más allá de la definida en sentido político, ya porque dichas fuerzas, políticamente, rigen predominantemente el Municipio, ya porque las clases populares que forman á la masa republicana, necesita prestarle más directa protección social y económica. Por lo dicho se comprenderá que existe necesidad imperiosa de impulsar la creación de conferencias nocturnas laicas, apoyar ó iniciar el funcionamiento de cooperativas de consumo. No se ganó Zamora en una hora, y tampoco en una hora ni en un día, ni en un año se conseguiría lo apuntado, pero la energía colectiva puesta en acción lo puede todo, y ninguna colectividad más numerosa existe en ésta que la colectividad republicana.

Y dentro de esa masa republicana, vive y late, una fracción bastante numerosa de jóvenes entusiastas por los ideales republicanos que pueden aportar su contingente de fuerza dinámica para el progreso económico, ó social. A dichos jóvenes, les recordaremos, pues algunos lo saben perfectamente, que en ciertos Centros republicanos existen secciones destinadas al fomento de las cooperativas, de Cajas de previsión y socorro, de algunos Sports destinados á la educación física. Escursiones comarcales y Centro ó sección de lectura de toda clase de obras científicas ó literarias, narraciones sobre las escursiones, conferencias sobre educación en general y otras mejoras que su entusiasmo y actividad trocaría en provechosa realidad.

No falta fuerza dinámica en nuestra nación; tampoco está exenta de ella nuestra ciudad; lo que hace falta á todas las entidades y á la mayoría de los individuos es el convencerse realmente de la necesidad que tenemos de no aguardar del Estado ó del Municipio, para que impulsen aquellos, y compenetrarse de la necesidad de desenvolverlas y darlas impulso sin el auxilio de aquellos que dirigen penosamente la nación ó el municipio.

La dinámica social no puede estar en manos de personas determinadas, que podrían abandonarla, ó entorpecer su marcha: han de manejarla las entidades que tengan plétora de vida, y racional iniciativa.

J. B. T.

Figueras 8 8 1904.

LA MENDICIDAD

Son continuas las quejas de los periódicos sobre la nube de mendigos que invaden las poblaciones, y á diario reclaman de las autoridades la implantación de medidas que libren al ciudadano de verse continuamente acosado por pedigüenos de todas clases, ó de tener que presenciar repugnantes enfermedades que lisiados más ó menos auténticos muestran á los transeuntes para mejor excitar su compasión.

Tales proporciones ha adquirido la mendicidad en España, que constituye ya un problema de difícil solución; no es solamente en las grandes ciudades donde tienen que luchar con la indicada plaga, pues se ha extendido esta de tal manera y ha adquirido tan alarmantes proporciones, que ya no se ve libre de ella ni el más insignificante villorio, amenazando convertir á la nación en un país de mendigos.

Mendigan muchos por necesidad; para otros es un medio de proporcionarse lo suficiente para subvenir á sus parcas necesidades, prefiriendo este género de vida á tener que trabajar, y hacen de la mendicidad una profesión que han perfeccionado tanto, que hoy día constituye un verdadero arte el hacer saltar los cuartos al prójimo con la relación de bien urdidas historias, con imitar la cojera, la joroba, ó la falta de brazos y piernas á la perfección, ó enseñar incurables llagas tan bien imitadas, que el más famoso médico se vé apurado para descubrir su falsedad á simple vista.

Sean una ú otras las causas de la mendicidad, esta no debería existir en una sociedad medianamente constituida, por lo que tiene de denigrante en unos casos, por fomentar la vagancia en otros.

El que no encuentra trabajo con el producto del cual mantenerse, pide limosna, roba, ó se muere de hambre; si queremos evitar estos males (y es un deber el hacerlo), garanticemos el primero de los derechos del hombre. El derecho á vivir trabajando.

Si este derecho, reconocido como axiomático, no fuera una ficción, como por vergüenza para todos es aun en nuestros días, si se pensionara á la vejez, y se atendiera á la subsistencia de los que se hallaren imposibilitados de hacerlo por su propio esfuerzo, claro está que quedaría de hecho suprimida la mendicidad, pues al que mendigara podría perseguírsele por vagabundo.

Yo que considero imposible suprimir en absoluta las desigualdades é injusticias que en la humanidad existen, porque no creo se pueda llegar á la absoluta perfección del individuo, pareceme, no obstante, tan primordial, tan de sentido común, lo anteriormente expuesto, que juzgo debería constituir la base fundamental de la sociedad. En tanto no sea así, á los dictados de civilizada y humanitaria de que blasona, contestaré en mi fuero interno con una sola palabra: mentira.

Pero ya que no está en nuestras manos aplicar el remedio de un modo general y perfecto, algo podría hacerse á mi juicio, concretándonos á nuestra localidad, procurando atender á las necesidades de los pobres que en ella habitan. Que las demás localidades hicieran la propio, y así podría evitarse el lamentable espectáculo de la mendicidad callejera.

Esta obra debería encomendarse al Ayuntamiento, pues como para su ejecución se necesita dinero y por desgracia, veo difícil que espontáneamente nos brindásemos todos á contribuir con algo de lo que en gastos superfluos empleamos, nada más que aquella entidad podría llevarla á cabo, resarcíndose de los gastos que esto le ocasionara por medio de arbitrios que afectarán á las clases pudientes, progresiva y proporcionalmente.

Sin duda que se presentarían dificultades para su ejecución, no siendo la menor las trabas que el centralismo opone á las iniciativas de los Ayuntamientos, pero en orillarlas en lo posible consiste su principal mérito. Lo que no se intenta, no se realiza, y realidades son lo que hoy exige el pueblo con justicia, de sus gobernantes y administradores.

HELÉNICO.

La vejez en Francia.

Siempre son los gobiernos democráticos y republicanos, los que más se preocupan del bienestar de sus conciudadanos, inspirándose en las necesidades del pueblo, atendiendo sus justas aspiraciones, identificándose con el mismo y trabajando por la perfección de la humanidad.

El Gobierno francés, que tiene en proyecto la Ley del retiro para obreros viejos, protege ya á los ancianos en general, de una manera si bien indirecta muy práctica y razonable, haciendo que los hijos ayuden á sus padres que alcancen cierta edad, y librándoles de este modo de acudir á ciertos actos que deberían ya haberse abolido en las naciones civilizadas.

No sé si rige alguna Ley en Francia que lo disponga, ó es tan solo en virtud de costumbre establecida en el país, lo cierto es que llegando los padres á viejos se obliga á sus hijos á mantenerlos. Si acaso no quieren hacer vida común con estos, sea porque no reine buena armonía en la familia, ó por el carácter independiente de aquellos, y prefieren vivir solos, se obliga á los hijos á subvenir á las necesidades de los padres con una cantidad fija mensual según los medios y posición de cada uno; y á los más pobres, á aquellos que no pueden desprenderse de nada enteramente, se les obliga á mantenerlos en su propia casa y mesa la parte proporcional del año que les corresponda según el número y posición de sus hijos, evitando de este modo que se convierta en mendigo el que no tiene otro defecto que haber visto acabar sus energías á causa de los años y de un continuo trabajo.

No siempre se prestan, no obstante los hijos á cumplir este sagrado deber, sino que a veces tienen necesidad los autores de sus días de acudir al Juez, el cual falla condenándoles en la forma expuesta é imponiéndoles un correctivo.

Se comprende que hay otros medios más perfeccionados para solucionar estas cosas; de todos modos es de saber el proceder del gobierno y autoridades judiciales de Francia, altamente humanitario, que sabe otorgar á los viejos ya que no el debido merecimiento, lo necesario para subsistir dignamente.

Esto se presta para meditaciones de diferente índole y sirve respecto de los jóvenes de estímulo para tomar pronto estado, á fin de procurarse una buena prole que ha de convertirse en hacienda de su vejez, y respecto de los viejos, librarles de concurrir, sino en actos más bochornosos para estos y que en nuestro país son muy costumbre, á un monótono Asilo, donde si bien no les falta lo indispensable para nutrir su estómago, en cambio les mata la actitud fría, pasiva é indiferente de las servidoras místicas de estos establecimientos y la falta de libertad que hay en los mismos.

De este problema deberían preocuparse los Gobiernos de todas las naciones medianamente civilizadas, en tanto perdure la organización actual de la sociedad humana.

ROLANDO.

TRIBUNA LIBRE

PROGRESO Y CIVILIZACIÓN

Son palabras que todos pronuncian y de las cuales desconocen muchos la totalidad de su valor, ó bien conociéndolo y con miras egoístas fingen ignorarlo.

El mal entendido Progreso, en cuanto á la producción se refiere, no es tal, es la prostitución del mismo; puesto que el asalariado burgués que ayer necesitaba cincuenta obreros para elaborar tal ó cual artículo, hoy gracias á ese instrumento llamado máquina, solo necesita cinco, y por lo tanto se ahorra cuarenta y cinco jornales, quedando pues igual número de familias sin pan; y sin embargo, los cinco necesarios, cobran lo que antes cobraban, trabajan manualmente igual y además intelectualmente, sin más retribución por este concepto, pues una distracción, un descuido, podría causar al amo, un perjuicio que debe evitar, sin maldito lo que

puede importarle la conservación de los bienes de su explotador legal.

La máquina creada para descanso del obrero, hoy le es un engorro y no reporta, lenitivo alguno á su pausado aniquilamiento de fuerzas físicas, antes al contrario, su desgasta es mayor y por lo tanto más corta su existencia.

Y sin embargo, mientras á esa máquina se le aplica en todos los balances un tanto por ciento por amortización, á la máquina obrero, la que todo lo produce y de todo carece, á su vejez, cuando su potencia y energías todas están en la mayor de las decadencias, le espera aun una existencia más desastrosa y mezquina, más miserable y ruin.

Si ese es el progreso que orgullosos ostentamos, brillante porvenir el nuestro y el de nuestros hijos.

Y esa civilización á la cual creemos caminar con ajigantados pasos, constituye el más grande é inmenso de los prejuicios. ¿Puede blasonar de civilizado quien asiste á esos espectáculos horripilantes de lucha entre fieras ó entre estas y hombres, propios de seres degenerados, dignos de figurar en los «Ex-hombres» que el insigne Gorki nos pinta en su libro de este título? ¿Puede blasonar, repito, de civilizado quien se entera diariamente de esa, como todas, ignominiosa guerra del Extremo Oriente y llega, hasta ¡oh vergüenza! á interesarse por uno ú otro contendiente, sin ver que en ellas como en todas, la única finalidad consiste en acrecentar bienes y dominios de uno solo, disfrazado con el nombre de Patria, cuya sola palabra encierra un poema de odios y es la máscara que tapa la verdad en los especuladores del Universo?

Asociámonos todos obreros del globo, opongamos al bloque burgués y vagabundo, el de la producción y proclamemos la revolución de conciencias, el progreso y civilización verdad que siendo nuestros proyectiles las lecciones de los grandes maestros Tolstoy y Kropotkine, y nuestros fuertes, la instrucción y el trabajo, seremos inexpugnables.

GACETILLA

Un enjambre de mitrados con el catalanista Dr. Casañas al frente, congregados en Lugo, han querido aprovechar el reaccionarismo de Manra, á quien, viéndole declarado enemigo de la libertad, le atizan al más atrevido atentado contra la Constitución vigente, anulando por completo su artículo 11, cuya interpretación ya se ha restringido tanto; y, deslumbrado por la luz de la verdad el error que da brillo á las sortijas, oro á los ropajes y pomposidad á la vida comodona de los que, sarcásticos ante el Martir del Gólgota, se intitulan sucesores del mas grande menospreciador de las riquezas, se atreven á pedir ¡oh, barbarie inaudita! la expulsión de las universidades de aquellos profesores, cuyas enseñanzas se emancipan del dogma católico.

¡Atizad, atizad, hasta que logreis despertar al Combes español que, en nombre de la verdad y para salvación de la patria, cuya decadencia se os debe, expulse de ella á todos los enemigos del humano progreso.

Como anunciamos en nuestra edición anterior, el día 13 de los corrientes se celebró la inauguración del Centro de Unión Republicana de esta ciudad, con una velada, en la que hicieron uso de la palabra los Sres. Estartús (D. Martín y D. Pedro) Carreras (D. Juan y D. Esteban) Cabra, Lopez, Gultresa, Joanama, Monegal y Loperana.

Deseamos al Centro inaugurado acertado criterio para el mejor éxito en el desarrollo de la misión que le corresponde.

Sobre lo mismo. Como han leído, el señor Monegal, cuya conducta como republicano se ha puesto en tela de juicio, se ha exhibido de nuevo con motivo de la inauguración del Centro de Unión Republicana. Nos es tan incomprensible que este chico se atreva á subir á la Unión, como que esto descienda hasta él.

Todavía más. Parece que lo más sonante de la inauguración del Centro de Unión Republicana ha sido la publicación del discurso del Sr. Presidente de la Junta de Unión de los distritos de Figueras y

Vilademuls, D. Juan Carreras Barneda, que nos resulta inoportuno y aun quizás indiscreto.

Los federales han hablado siempre claro y, por lo tanto no hay motivo para las quejas y desilusiones del Sr. Carreras. Nosotros no hemos dado á nadie esperanzas de confundirnos y si hemos dado pruebas de que-remos unir con nuestros afines para hechos concretos, y en esto no modificamos en nada nuestra conducta.

¿No le parece, Sr. Carreras, que si de confundirnos se trata, os es más fácil venirnos con nosotros los que no teneis programa, pues os ahorraríais de encerrarlo en un cajón, y solo os quedaría la pena de plegar la bandera hasta después de implantada la República Federal, quedando entonces libres para propagar el Centralismo, ó, si ya no sois partidarios del todo de éste, la reducción de las autonomías á lo administrativo?

Respecto de lo que dedica al Sr. Bofill, lo pasamos por alto, por considerar que dicho señor ya contestará lo que mejor le convenga.

Como por pueril pasamos por alto también la amenaza del final del discurso.

Pero no podemos terminar sin hacer notar la enorme sorpresa que nos causó el párrafo en que el Sr. Carreras, sin acordarse de que se nos dejó solos á los federales combatiendo la guerra de las colonias y Estados Unidos, se queja de la falta de unión en aquellos malhadados días. Si, Sr. Carreras: si todos los republicanos se hubieran juntado entonces con los federales, facilmente hubiéramos logrado ahorrar mucha sangre y no pocos millones, salvar las colonias y cambiar el régimen.

Y como teníamos razón entonces, seguimos teniéndola.

Con gusto nos hemos enterado del irónico remitido firmado por los Concejales obreros y publicado por *El Ampurdanés* en su edición del domingo próximo pasado, en el cual se confiesa paladinamente que aquellos señores se retiraron del salón de sesiones sin votar el dictamen á que hacen referencia, sintiendo en su alejamiento, sin motivo para justificarlo.

Damos como buena la explicación de su retirada debida á no querer tolerar que en su presencia se regalaran unas cuantas pesetas que á su modo de ver el Ayuntamiento con los mismos resultados y empleando otros procedimientos podría guardar en la caja municipal. Con la aprobación del dictamen aludido no se regala nada á nadie toda vez que se ha comprado lo que impedía la reforma del matadero, so pena de atentar contra el gusto estético al construirse la fachada. Además los Concejales obreros dejaron en el salón, para tratar seguidamente otro asunto que les interesaba, al compañero Sr. Darner quien votó aquel dictamen, sin protesta ni enmienda. La inoportuna retirada de los Concejales obreros no tiene otro alcance que una genialidad del Sr. Pujol.

Si los concejales obreros entendían que se regalaban *cientas pesetas*, y no han votado en contra, han de estar conformes con lo hecho por su compañero señor Darner, que también consintió el regalo á la dueña de la casa aneja al Matadero.

Ya nos dirán los señores obreros como se administran los intereses que les confían los electores, estando ausentes del Consistorio; nos podrán aclarar la guerra al caciquismo que hacen desde sus casas, y esto de no servir de maniquí especialmente cuando se trata de encumbrar al capital.

Por nuestra parte confesamos nuestra ignorancia y no comprendemos por que no se les atiende, ó no se les considera capaces de pensar y sentir como los demás en regiones en donde se encuentran formando una mayoría á quien nadie ha de mover en uno ú otro sentido, sin su consentimiento.

Las frases que con ó sin intención pronunciara determinado concejal dentro ó fuera de la sesión del Ayuntamiento, nada tiene que ver con esta Redacción y corre de la exclusiva cuenta de quien la pronunció. Con todo nos hemos enterado que no tiene el alcance ni la dañina intención que pretenden darle los firmantes del remitido aludida.

Procuren aconsejarse con aquellas personas que les invitan á enmendar su yerro, volviendo al seno del Consistorio, tanto para defender los intereses que sus electores les confiaron, como para que aquellos

no queden abandonados del modo insólito que lo han hecho.

Y por hoy nada más tenemos que añadir para que quede demostrado que se administra bien, exentos de cacicatos y no prestándose nadie, á exigencias de ningún Raissuli, en el estricto sentido de fanático é intransigente.

Aclaremos gustosos la reseña del mitin de Rosas, diciendo que D. Francisco Pi y Suñer, hizo uso de la palabra como Presidente del Consejo Regional, y no como á Vice-presidente, como equivocadamente decíamos en el suelto de referencia.

Algunos periódicos locales y otros gerundenses, (descubriendo estos una paja en el ojo del vecino sin advertir la viga en el propio), se han ocupado en estos últimos días, de un garito recientemente establecido en esta Ciudad. No comprendemos la causa de la alarma de los referidos colegas, puesto que la *novedad* es aquí añeja, ni comprendemos, por lo tanto, el silencio que se ha guardado referente a la timba que desde hace tiempo es el único sport en uso en cierta sociedad de esta localidad.

Nosotros, abominando hasta el extremo del juego y de todo cuanto sea causa de la vagancia, no queremos perder el tiempo con denuncias de esta índole, en un país donde para nivelar los presupuestos del Estado, se cuenta con el producto inmoral de una lotería. Y conste que ni cobramos ni aspiramos á cobrar.

Un semanario que se publica en Madrid bajo el epígrafe de *Vox Populi*, correspondiente al día 5 de este mes, por medio de su corresponsal *el Duende*, de Barcelona, nos comunica que cierta Sociedad comanditaria de timadores por el procedimiento del entierro, han establecido en esta Ciudad y trayecto desde la misma á Port-Bou, para el libre ejercicio de sus negociaciones.

Sin que demos entero crédito á la noticia, bien podemos asegurar que á raíz del acto cometido por los *matalassers* en plena Rambla en la tarde del lunes 1.º del actual, del que dimos cuenta en el anterior, fué tema de las conversaciones, y por qué tales sujetos estaban en esta Ciudad, y cómo quién insinuó haber tenido noticias de que á ella y por la mañana, en el anden de la Estación del ferro-carril y sus cercanías, y por mano forastera, habían percibido cantidades.

¿Se trataría, precisamente, de lo que habla el *Vox Populi*?

Averiguelo, si puede, el Sr. Taulera. Si nosotros conocemos algo ya lo diremos claro. A eso hemos venido.

Al lacero municipal.—Sería muy conveniente que de 3 á 5 de los días festivos diera una vueltecita por la calle Nueva, esquina al callejón de la huerta de Gayolá y podría dar caza á un chusco que, después de haber echado su siesta y no reparando en el pudor, se recrea en el balcón de su casa *despilfarrando*, en calzoncillos, la gracia que Dios le dió.

Si se le dá el lazo, á este escrupuloso, para ser recuperado beneficiará con 3 pesetas al Erario municipal ¿no es verdad, Sr. Pomés?

Hemos observado que, debido á la suciedad de los cristales envolventes, convertidos de transparentes en opacos ó poco menos, varias lámparas eléctricas de las del alumbrado público, no radiaban la luz á que el vecindario es acreedor. ¿No sería oportuno que la empresa de la electricidad, á semejanza de la del gas, mandara á sus empleados limpiar de vez en cuando las indicadas lámparas, que el Ayuntamiento, como mandatario del pueblo figuerense, paga muy bien en su día?

Mas que oportuno lo consideramos conveniente y de ley esperando será atendida la presente reclamación.

Señores Concejales republicanos: ¿Aun no es hora de cambiar esas antigüedades *santoninas* de nuestras calles y plazas, por nombres de ilustres personajes é ideales modernos?

¿Es que se teme el *chim chim* clerical? Aparte de razones políticas creemos deberíamos por aquello, echar al suelo cuanto signifique retroceso y fanatismo.

Es verdaderamente una lástima ver el deplorable estado en que se hallan los árboles plantados en el sitio denominado *Font del burro* que sirve

en días de feria para el mercado de ganado caballar; muchos de ellos se están secando poco á poco y de no poner pronto remedio en poco tiempo morirán una buena parte.

Existe en el mismo sitio una fuente con un gran pozo y si en el se colocara un molino de viento con un depósito, por la disposición que tiene el terreno, podrían regarse diariamente todos sin ningún trabajo y en pocos años tendría nuestra ciudad un pequeño *bosque de Bolonia*.

Es de esperar que la comisión correspondiente se ocupará de tan justa queja, pues de no hacerlo habrá motivos para censurarla muy duramente por su desidia.

Son muchas las poblaciones que tienen autoridades celosas de sus deberes, las cuales procuran por todos los medios evitar que se explote al público vendiéndole mercancías alimenticias adulteradas, sofisticadas ó faltas de buena calidad y cantidad. Aquí no las tenemos menos celosas, pero actualmente ensimismadas con otros apremiantes asuntos, han dejado en olvido, tal vez involuntario, á los contraventores de las ordenanzas municipales respecto á la expendición de los artículos destinados al consumo y alimentación de nuestros conciudadanos.

Y como nos consta que dejan mucho que desear ciertos artículos de comer y beber que se expenden en determinados establecimientos, que sería de desear se tomasen algunas medidas encaminadas á corregir los abusos que, hoy por hoy, tan solo apuntamos en la creencia de vernos atendidos por la democrática autoridad municipal.

Para poder contestar á muy apreci- ciables suscriptores que se interesaban por ello, hemos procurado averiguar el paradero de la encomienda con que la galantería *mauritana* obsequió al alcalde Sr. Jordá.

Podemos asegurar, teniendo quien nos guardará de mentir, que dicha encomienda queda renunciada.

Creemos que el incienso daña al que lo recibe en sus narices y que la adulación rebaja al que la emplea. El Sr. Jordá, alcalde republicano federal, nombrado por el pueblo, no ha hecho más que cumplir con su deber, renunciando una distinción de la monarquía de quien se dice contrario.

Por este motivo VERDAD no le felicita.

REMITIDO

Sr. Director de VERDAD.

Muy Sr. mío: Le estimará tenga la amabilidad de insertar la presente en el periódico de su digna dirección el que más abajo firma.

He leído la gacetilla publicada por *El Regional* en su número 943 referente al drama acaecido el 27 del pasado en Puerto de la Selva, y su lectura me ha producido asco y repugnancia. No parece escrito por persona sensata y conocedora de las leyes humanitarias, sino por un animal indigno y rastrero que al morder hoye y se esconde, pues se limita á acusar sin explicar el hecho. ¿Siempre los granujas de braceo y haciéndose mutuamente el caldo gordo!

Yo no pretendo salir en la defensa legal del joven Angel Roig; solo deseo vindicarlo á los ojos de las personas que solo se hayan enterado del hecho por el suelto de *El Regional*.

¿Que haríais vosotros fanáticos de cualquier religión al ver que un reptil asqueroso, odiado por todo el mundo, se jacta de haber profanado el honor de vuestra hermana?

¿Que haríais viles levitas, rémora del progreso, si al pedirle explicaciones os amenazara?

Los que no tenéis el alma encenegada, los que conserváis alto el corazón, haríais lo que hizo el hermano, sellar con plomo la boca de aquel malvado.

El pueblo de Puerto de la Selva ha patentizado las simpatías que le inspira el precoz homicida. Yo me precio de ser su amigo y espero verle salir pronto de la cárcel para felicitarle sinceramente.

En cuanto á *El Regional* solo cabe pedir al Ayuntamiento que recomiende á sus peones se acuerden de él, al repartir el desinfectante de cloacas.

Muchas gracias y disponga de su affmo. S. S.

J. M.ª PAGÉS.

N. de la R.—Recibimos este remitido dos días después de publicado nuestro primer número. Este es el motivo de que parezca algo trasnochado.

Figueras: Imprenta de M. Alegret.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

ARTÍCULOS FOTOGRAFICOS

PLACAS Lumière, extra rápidas Monckhoven, anti-halo Guillemot.

PAPELES citrato y bromuro, marcas, Lumière, Solio, Helios.

TARJETAS POSTALES bromuro y citrato, Lumière y Helios.

CARTULINAS sencillas y doble fondo con orlas oro y colores.

REVELADOR Y VIRAJE en frascos y á granel.

ACCESORIOS. — Completo surtido en todas formas y tamaños de prensas, cubetas, escurridores, cubos para lavar clichés, fundas para cámaras y trípodes, rodillos de goma para pegar pruebas, linternas laboratorio, viñetas para ornamentar tarjetas postales, desvanecedores, calibres para pruebas positivas, albums para coleccionar fotografías.

APARATOS MAGNESIO PARA FOTOGRAFÍAS DE NOCHE
PRODUCTOS QUÍMICAMENTE PUROS

DROGUERÍA VIUDA DE M. DARNER

CALLE LA JUNQUERA, 14. — FIGUERAS

GRANDES ALMACENES

— DE —

**Quesos, Mantecas, Almidones,
Conservas, Coloniales y Drogas**

— DE —

DOMINGUEZ Y CAVALLÉ
BARCELONA

REPRESENTANTE EN FIGUERAS:

José M.^a Pagés, Progreso, 16.

PELUQUERÍA AMPURDANESA

— DE —

JOAQUIN FAIXÓ

ANCHA, NÚM. 30. — FIGUERAS

LA FLORIDA

Esencia aroma limón para quitar manchas.

Quita instantáneamente las manchas grasientas sobre toda clase de tejidos, sin dejar ningún mal olor, tales como grasa, aceite, bujías, sebo, unto de ruedas, alquitrán, etc., etc. Precio: 1 fr. 25 céntimos el frasco.

LA VICTORIOSA

Polvo Artige y C.^{ia} (Garantido sin fucsina)

Para teñir uno mismo, hermoso negro y buen tinte, toda clase de géneros. 37 matices diferentes; venta anual más de un millón de paquetes.

Agua perla "La Victoriosa"

La más económica, higiénica y eficaz para dar al cabello, barba y bigote un color negro, hermoso y duradero. Á 4'50 pesetas frasco.

Estas tres especialidades de la Sociedad General de productos higiénicos de Francia, son considerados como los mejores del mundo.

Se hacen importantes rebajas al por mayor.

Dirigirse á ESTEBAN CARRERAS, Puerta del Sol, 2, Figueras.

COLEGIO "RAMIS"

Primera enseñanza en sus tres grados.

Método racional; Práctica y experimentos

Clases especiales para señoritas y para adultos.

PREPARACIÓN PARA EL BACHILLERATO

CARRUAJES DE ALQUILER

— DE —

FERNANDO BALAGUÉ

RAMBLA, 14, FIGUERAS

AGENCIA DE PERIÓDICOS

— DE —

ISIDRO CANET

SUBIDA AL CASTILLO, 2.

Compañía de seguros sobre la vida

LA GRESHAM

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

LA PALATINE

DIRIGIRSE Á

D. Juan Carreras Barneda

PUERTA DEL SOL, N.º 2.

Papel de fumar EMPORIUM

Se recomienda por su pureza.

No perjudica en nada á la salud.

De venta en todos los estancos bien provistos

VERDAD

aparecerá el primer y tercer domingo de cada mes

Suscripción: 0'75 pesetas trimestre.

Anuncios, á precios convencionales.

Para encargos dirigirse al Conserje del Centro Federalista Ampurdanés, Horno bajo, 1.